



OPINIÓN



POR ONEL ORTÍZ FRAGOSO
@ONELORTIZ
AUDIO: [HTTPS:// YOUTU.BE/ COALGTORNEO](https://youtu.be/COALGTORNEO)

CONSTITUCIÓN Y PROPUESTAS DE AMLO

El próximo 5 de febrero, el presidente Andrés Manuel López Obrador planea enviar al Congreso de la Unión una serie de propuestas de reforma constitucional que abordan temas cruciales como el aumento al salario mínimo, el sistema de pensiones, el traslado de la Guardia Nacional a la Defensa Nacional y la modificación del método de elección de ministros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, jueces y magistrados.

El mandatario dijo que podrían ser hasta diez iniciativas. Estas propuestas no solo son medidas para abordar problemas sociales, sino también estrategias políticas pensadas en el contexto de las elecciones del 2024.

El 2024 se presenta como un año crucial para México, ya que se renovarán más de 20 mil puestos de elección popular.

En este escenario, las propuestas de reforma constitucional no pueden separarse de la realidad política del país.

Es evidente que el presidente López Obrador busca ganar votos con estas propuestas, generando un impacto en la opinión pública y moldeando la agenda de las campañas electorales.

El anuncio de estas reformas no solo implica cambios sustanciales en la Constitución, sino también un movimiento estratégico desde el punto de vista político.

López Obrador ha vuelto a tomar la delantera, adelantándose a la oposición y marcando el tono de las discusiones que dominarán el periodo de intercampaña y las campañas electorales formales.

Estas reformas, se aprueben o no, se convertirán en temas clave que los candidatos deberán abordar y debatir a lo largo de la contienda electoral.

En lo que respecta al aumento salarial, la propuesta del presidente busca modificar el artículo 123 constitucional para establecer que los salarios mínimos no pueden ser inferiores a la inflación anual.

Esta medida, además de tener implicaciones económicas, se perfila como un punto de atracción para ganar el respaldo de los trabajadores y sectores populares, considerando que el aumento real de los salarios ha sido uno de los logros destacados de su administración.

La propuesta de cambio en el sistema de pensiones también es un tema crucial.

López Obrador plantea que los trabajadores se jubilen con el 100% de su último salario, pero lo hará de manera gradual para tranquilidad de los grupos empresariales.

Esta propuesta impacta directamente en la seguridad social y el bienestar de los trabajadores, convirtiéndose en un asunto relevante para la ciudadanía y, por ende, en un potencial punto de apoyo electoral.

Se trata de un tema complejo desde el punto de vista social y financiero.

La transferencia de la Guardia Nacional a la jurisdicción de la Secretaría de la Defensa Nacional es otra propuesta que genera debate.

Este cambio tiene implicaciones en la estructura de seguridad del país y plantea interrogan-

tes sobre la militarización de la seguridad interna.

La posición que adopten los partidos y candidatos ante esta propuesta será un factor clave en la definición de posturas y estrategias políticas.

Quizás la propuesta más llamativa sea la modificación del método de elección de ministros de la Suprema Corte, jueces y magistrados, proponiendo que sean elegidos mediante el voto popular.

Este cambio podría transformar el panorama judicial y democratizar la elección de quienes ocupan cargos clave en el poder judicial federal.

El timing de estas propuestas es esencial. En medio de una campaña electoral, la oposición probablemente rechazará muchas de estas iniciativas, como ha sido la tónica a lo largo del sexenio de López Obrador.

El presidente, previendo este escenario, busca capitalizar el rechazo de la oposición para fortalecer su narrativa electoral.

El presidente solicitará a sus legisladores llevar estas propuestas al pleno, visualizando quiénes apoyan y quiénes se oponen al mejoramiento de las pensiones o al aumento del salario mínimo.

Este enfrentamiento político servirá como un elemento central en la estrategia de López Obrador, destacando sus propuestas y generando un discurso que resonará durante la intercampaña y más allá, marcando el tono de la campaña formal que iniciará en marzo.

El presidente solicitará a sus legisladores llevar estas propuestas al pleno, visualizando quiénes apoyan y quiénes se oponen al mejoramiento de las pensiones o al aumento del salario mínimo.

El manejo de los tiempos es crucial, y López Obrador demuestra una habilidad notable en este aspecto.

El 2024 se presenta como un año electoral determinante para México, y las propuestas de reforma constitucional no solo buscan abordar problemas sociales, sino también consolidar la posición política del presidente y su proyecto de gobierno.

El manejo del discurso con propósitos electorales no es privativo de México.

Estados Unidos, la democracia más importante del mundo, también está inmerso en un proceso electoral.

En el mes de noviembre renovará su presidencia de la República y una parte del Congreso. El tema fundamental, tanto para demócratas como para republicanos, es el asunto migrante.

Tal parece que hay una campaña entre precandidatos en poner sobre la mesa de la discusión pública el endurecimiento de las medidas para impedir la migración ilegal.

Quien más destaca en este aspecto, es Donald Trump, que ha vuelto por sus fueros y uno de los principales aspirantes republicanos a ser nuevamente nominado.

De toda esta polémica, puede salir algo bueno si es que los políticos y los legisladores tienen la sensatez, la responsabilidad y la cabeza fría para analizar dichas propuestas.

Que no sólo sea votarlas a favor o que las rechacen sin analizarlas. Eso pienso yo, ¿usted qué opina? La política es de bronce.

López Obrador ha vuelto a tomar la delantera, adelantándose a la oposición y marcando el tono de las discusiones que dominarán el periodo de intercampaña y las campañas electorales formales



Foto: Cuartoscuro